

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Cesar**

Carlos Andrés Ospina Cuello

Ingribeth Herrera Romero

Karina Castrillo Robles

Melany Andrea Contreras Narváez

Yerlis Rosa Peña Gutiérrez

Asesor

Sandra Milena Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

26 de Noviembre de 2025

Resumen

El relato analizado presenta la experiencia de una madre que enfrenta la desaparición forzada de su hijo, una situación que genera profundos emergentes psicosociales como el duelo inconcluso, el aislamiento social, la fractura familiar y la búsqueda constante como mecanismo de afrontamiento emocional. El análisis muestra cómo la protagonista transita entre un posicionamiento de víctima marcado por el dolor, la incertidumbre y la falta de apoyo institucional, y un rol de sobreviviente sostenido por el amor maternal, la persistencia y el encuentro con otras mujeres que comparten la misma lucha. La reflexión sobre los significados de la violencia evidencia que esta se expresa no solo en el hecho de la desaparición, sino también en el estigma social, la indiferencia estatal y la prolongada suspensión del duelo, mientras que al mismo tiempo actúa como un catalizador para la organización colectiva, la construcción de memoria y la búsqueda de la verdad. El trabajo identifica diversos recursos de afrontamiento presentes en el relato, entre ellos la determinación personal de la protagonista, la reconfiguración del apoyo familiar, la formación de redes entre mujeres buscadoras y la adquisición de saberes técnicos que contribuyen a procesos dignos de búsqueda. Finalmente, se destacan elementos de resiliencia como la transformación del amor en motor de lucha, la creación de apoyos colectivos y la búsqueda activa como un camino para sostener la esperanza y reafirmar la dignidad frente a la violencia.

Palabras claves: Desaparición, Duelo, Afrontamiento, Resiliencia, Violencia.

Abstract

The story analyzed presents the experience of a mother facing the forced disappearance of her son, a situation that generates profound psychosocial issues such as unresolved grief, social isolation, family breakdown, and constant searching as a mechanism for emotional coping. The analysis shows how the protagonist moves between a position of victimhood marked by pain, uncertainty, and lack of institutional support, and a role of survivor sustained by maternal love, persistence, and encounters with other women who share the same struggle. Reflection on the meanings of violence shows that it is expressed not only in the act of disappearance, but also in social stigma, state indifference, and the prolonged suspension of mourning, while at the same time acting as a catalyst for collective organization, the construction of memory, and the search for truth. The work identifies various coping resources present in the narrative, including the protagonist's personal determination, the reconfiguration of family support, the formation of networks among women searchers, and the acquisition of technical knowledge that contributes to dignified search processes. Finally, elements of resilience are highlighted, such as the transformation of love into a driving force for struggle, the creation of collective support, and active searching as a way to sustain hope and reaffirm dignity in the face of violence.

Keywords: Disappearance, Mourning, Coping, Resilience, Violence.

Tabla de contenido

Análisis de Relato (Sin descanso hasta encontrarlo)	8
Ecos que duelen: emergentes psicosociales identificados	8
De víctima a voz activa: posicionamiento en el relato	9
El sentido de la violencia en primera persona	10
El afrontamiento como recurso de resiliencia.....	10
La resiliencia colectiva como una fuerza reparadora.....	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'	16
El dolor no descansa	16
El trauma como huellas de la guerra.....	17
El perdón como símbolo de resiliencia.....	19
Estrategias	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	24
Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante	24
Lo simbólico y la subjetividad.....	25
La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas	26
Recursos de afrontamiento y manifestaciones resilientes en las imágenes y narrativas.....	27
Reflexión psicosocial y política. Articulación con los ODS.....	28
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	39

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, estrategicas y reflexivas	13
Tabla 2 Estrategias de abordaje psicosoial.....	21

Lista de figura

Figura 1 <i>Calle del silencio</i>	31
Figura 2 <i>Casas al filo del agua</i>	32
Figura 3 <i>El silencio que protege</i>	33
Figura 4 <i>Memoria en piedra</i>	34
Figura 5 <i>Un mejor mañana</i>	35

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Entre luces y silencio: Territorios que narran memoria y esperanza</i>	43
---	----

Análisis de Relato (Sin descanso hasta encontrarlo)

El relato expuesto en Sin descanso hasta encontrarlos se estructura desde una voz profundamente afectada por la desaparición de un ser querido, mostrando cómo este hecho interrumpe la continuidad de la vida cotidiana. La narración revela un estado de duelo ambiguo, concepto desarrollado por Boss (2000), quien explica que en la desaparición forzada el dolor permanece abierto porque no existe un cierre emocional ni factual. Esta ambigüedad se evidencia en la tensión que vive la protagonista entre la esperanza y el agotamiento emocional, configurando un sufrimiento que se renueva con cada intento fallido de obtener información. A nivel discursivo, el relato muestra la forma en que la violencia sociopolítica se internaliza y se convierte en parte de la identidad de las víctimas, lo cual coincide con la psicología de la liberación de Martín Baró (1990), quien plantea que el trauma en contextos de conflicto armado no es individual sino histórico-social, y se manifiesta en narrativas marcadas por el miedo, la desconfianza institucional y la búsqueda de sentido.

Ecos que duelen: emergentes psicosociales identificados

Según Vásquez (2010), los emergentes son señales sociales y emocionales que aparecen cuando una comunidad vive una crisis; en el relato de la madre de Wilmer se distinguen varios emergentes muy claros que ayudan a comprender el daño sufrido. En primer lugar, está el desplazamiento emocional: la incertidumbre y la angustia de no saber dónde está un ser querido genera un estado constante de alerta que afecta el sueño, el apetito y la capacidad para trabajar; este es un emergente central porque explica por qué la vida cotidiana se descompone. En segundo lugar, aparece la estigmatización social: la familia empieza a ser mirada con recelo por vecinos y clientes, lo que reduce su red de apoyo y agrava la soledad; esto no solo duele en lo personal, sino que también afecta la economía del hogar cuando dejan de comprar en la tienda

familiar. Un tercer emergente es la revictimización institucional y comunitaria: la desconfianza o la indiferencia de las autoridades y los comentarios culpabilizadores aumentan el sufrimiento y dificultan la búsqueda de justicia. Finalmente, emerge la solidaridad entre mujeres buscadoras como respuesta colectiva: aunque la situación genera miedo y exclusión, también aparece un tejido de apoyo que ofrece consuelo y herramientas prácticas (por ejemplo, aprender técnicas para recuperar restos), lo que se convierte en un recurso psicosocial relevante. Estos emergentes muestran que el daño no es solo individual sino social, y que las respuestas deben abordar tanto lo emocional como lo comunitario (Vásquez, 2010).

De víctima a voz activa: posicionamiento en el relato

Según White (2016), las palabras que usamos construyen identidades y transforman el sufrimiento en acción; en la narración de esta madre se ve claramente ese movimiento. Al principio su discurso está marcado por la confusión, la impotencia y la sensación de ser víctima: no sabe qué pasó, su familia la cuestiona y las instituciones parecen ausentes. Sin embargo, conforme avanza el relato se observa que ella no se queda en la pasividad: decide buscar, viajar, pedir apoyo y unirse con otras mujeres que viven lo mismo; es decir, su forma de hablar y actuar la sitúa también como una sobreviviente que toma decisiones y genera redes. Este paso no borra el daño recibido la angustia, la sospecha social o el desgarró por no tener respuestas siguen ahí pero sí cambia el papel social que ella ocupa: pasa de ser vista como alguien derrotada a alguien que hace algo por la memoria de su hijo y por otras familias. Ese doble posicionamiento víctima por lo sufrido y sobreviviente por lo que hace es importante porque orienta la intervención: hay que validar el dolor y, al mismo tiempo, reconocer y potenciar las capacidades que la persona ya tiene.

El sentido de la violencia en primera persona

Según Echeburúa (2007), entender cómo la persona interpreta la violencia es clave para ayudarla; en este caso la madre no describe la violencia solo como un hecho concreto, sino como algo que atraviesa la vida entera: la violencia es la pérdida de seguridad, la ruptura de planes (la tienda, la rutina, los estudios de los hijos), y también la amputación de certezas de no saber si el hijo está vivo, dónde fue o por qué ocurrió. Subjetivamente, la violencia vale como injusticia y como herida que no cierra: cada ausencia se vuelve una pregunta que taladra, cada mirada acusatoria refuerza el dolor y cada llamada falsa o extorsión prolonga el trauma. Sin embargo, ese mismo dolor también se resignifica cuando la madre encuentra compañeras de búsqueda; entonces la violencia adquiere otro significado: ya no es únicamente derrota, sino también la razón para organizarse, para visibilizar y para exigir respuestas. Comprender estos significados personales permite que la intervención no solo trate síntomas (ansiedad, insomnio) sino que acompañe el sentido y la memoria de quien sufrió.

El afrontamiento como recurso de resiliencia

Según Díaz Barriga y Del Toro (2020), frente a una crisis las personas movilizan recursos internos y sociales que ayudan a mantenerse; en el relato se identifican varios de esos recursos. En lo personal, la insistencia inquebrantable de no olvidar a su hijo, es el punto de partida, donde la fe, la negatividad al no rendirse y el amor maternal se convierten en ejes que sostienen su lucha, impidiendo así que la desaparición de su hijo sea un hecho consumado por el dolor. En lo familiar, la persistencia de la madre es entendida y admirable, ya que la ruptura interna que generó el conflicto por la violencia, el reconocimiento de la lucha hizo despertar el apoyo familiar hacia la madre, pasando así de una fractura a una unidad en torno a la verdad. En lo colectivo, el encuentro con otras madres en Medellín y la acción de "juntarnos como pedazos

rotos" lograron crear un bálsamo sanador que convierte el dolor individual en una fuerza organizada, creando así redes de apoyo y espacios de sanación para esas madres que viven lo que ellas ya vivieron y en lo comunitario, la adquisición de saberes técnicos simboliza una autonomía y construcción de memorias compartidas para toda la comunidad afectada.

Todos estos recursos logran articular lo individual con lo colectivo, demostrando así que el afrontamiento es un tejido de vínculos que reconstruyen a la humanidad en medio del dolor y la pérdida.

Vera et al (2006). Señala que la experiencia de emociones positivas no es más que el reflejo de un modo resiliente de afrontar las situaciones adversas, pero que al mismo tiempo existen evidencias de que esas personas utilizan las emociones positivas como estrategia de afrontamiento, por lo que se puede hablar de una causalidad recíproca. (p. 5).

La resiliencia colectiva como una fuerza reparadora

En el estudio llevado a cabo por (Fredrickson y Tugade, 2003) se encontró que:

La relación entre resiliencia y ajuste estaba mediada por la experiencia de emociones positivas. Éstas parecen proteger a las personas frente a la depresión e impulsar su ajuste funcional. En esta misma línea, la investigación ha demostrado que las personas resilientes conciben y afrontan la vida de un modo más optimista, entusiasta y enérgico, son personas curiosas y abiertas a nuevas experiencias, caracterizadas por altos niveles de emocionalidad positiva (Block y Kremen, 1996). (Vera et al, 2006, P. 5).

Según Vera et al. (2006), la resiliencia no es ausencia de sufrimiento sino la capacidad de encontrar sentido y mantenerse en el proceso; el relato muestra varios elementos resilientes.

La transformación de amor en una lucha: La fuerza del amor maternal, la protagonista resalta que las sostiene el amor hacia sus seres queridos amor que no logro desaparecer la violencia, este amor la llevo a desafiar el miedo, enfrentarse al rechazo y los prejuicios, porque es la base de su resiliencia personal. (Comisión de la verdad, 2020).

El poder colectivo como recurso sanador: la resiliencia emerge de la unión del colectivo de mujeres buscadoras, donde el dolor compartido se convierte en una acción organizada, convirtiendo así el acompañamiento como un elemento principal de la resiliencia contra el aislamiento que genera más violencia.

En busca de una verdad: El hecho de que mujeres como la protagonista aprendan hacer exhumaciones con profesionales, es un acto de una resiliencia empoderada, porque muestra la capacidad que se tiene como sociedad para subsanar la complicidad estatal y la ineficiencia, utilizando su dolor como fuente de restitución de la dignidad.

La búsqueda como un alivio: La madre encuentra de cierta manera un alivio al saber que está haciendo algo para encontrar a su hijo, esta es un elemento resiliente que ayuda a mantener la esperanza y por ende mitigar la ansiedad del duelo de la desaparición de su hijo.

La resiliencia se logra manifestar como un esfuerzo colectivo y comunitario por la construcción de una verdad compartida, resaltando así la solidaridad como uno de los elementos resilientes más potentes, ya que como madres buscadoras se unen para canalizar el trauma individual que las guía hacia una justicia y reparación, porque al compartir su dolor y sus saberes, no solo sanan, sino que también fuerzan la verdad sobre los métodos de ocultamiento de la violencia, es por ello que para romper con el ciclo de la impunidad se debe de tener resiliencia comunitaria, que ayuda a convertir el sufrimiento privado en una memoria histórica que la sociedad no puede ignorar.

Vera et al (2006), cita a (Cyrulnik, 2001), quien dice que la resiliencia es un proceso, un devenir, de forma que no es tanto la persona la que es resiliente como su evolución y el proceso de vertebración de su propia historia vital. La resiliencia nunca es absoluta, total, lograda para siempre, es una capacidad que resulta de un proceso dinámico (Manciaux et al., 2001). (p. 5).

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	<p>Cuando la persona militar que le dijo "la gente de bien no se desaparece así no más" ve en lo que usted se ha convertido hoy, capaz de hacer exhumaciones con profesionalismo ¿Qué piensa usted que esa persona debe de cambiar en su propia forma de ser para que comprenda lo que se vive en el conflicto armado colombiano?</p> <p>¿Cree usted que la relación con su familia ha cambiado, desde que inició la búsqueda de su hijo?</p> <p>¿De qué manera considera que las mujeres del grupo de búsqueda se</p>	<p>Esta pregunta busca evidenciar el cambio necesario de manera en que las personas comprendan el conflicto sobre todo aquellas personas que sirven al país y protegen a los ciudadanos. La frase "la gente de bien no se desaparece así no más" logra reflejar una narrativa donde culpan a las víctimas y niega las causas estructurales de la violencia y que al ver hoy en lo que se ha convertido la madre se logra romper ese prejuicio y emerge una nueva narrativa de capacidad de reparación y dignidad. Esta pregunta permite comprender las dinámicas familiares y cómo el dolor compartido ha modificado los lazos. Según Martínez (2015), las preguntas circulares ayudan a ver los vínculos desde distintas perspectivas y a reconocer los efectos que las experiencias tienen en los demás. Busca reconocer los procesos de apoyo mutuo, resiliencia colectiva y redes solidarias que emergen entre mujeres víctimas, fundamentales en el</p>

	han influido mutuamente en sus procesos de afrontamiento?	restablecimiento psicosocial (White, 2016).
Estratégica	<p>¿Qué ha aprendido le ha dejado este proceso de búsqueda y resistencia?</p> <p>¿Qué tipo de apoyo o acompañamiento considera necesario para continuar con su búsqueda de manera más fortalecida?</p> <p>¿Qué cambios cree que serían necesarios en su comunidad para que las madres buscadoras se sientan más respaldadas?</p>	<p>Esta pregunta invita a una mirada interna, reconociendo fortalezas y aprendizajes que surgen del dolor. White (2004) explica que las personas pueden redescubrir aspectos valiosos de sí mismas cuando narran sus propias experiencias. Orienta la conversación hacia la identificación de necesidades psicosociales y de apoyo institucional que contribuyan al bienestar y empoderamiento de la víctima.</p> <p>Facilita la reflexión sobre transformaciones colectivas y la construcción de entornos más empáticos y solidarios (Martínez & Díaz, 2019).</p>
Reflexiva	<p>Si tuvieras la oportunidad de escribir un capítulo en el informe final de la Comisión de la Verdad, no sobre la desaparición de su hijo, sino sobre el propósito que esta tragedia le dio a su vida y a su lucha, ¿cuál sería el título que usted le pondría a ese capítulo y por qué?</p> <p>¿Qué actividades o espacios considera que podrían ayudarle a</p>	<p>Con esta pregunta se pretende cambiar el foco de la victimización a la trascendencia, permitiéndole así a la madre una reflexión sobre el sentido de su sufrimiento y al mismo tiempo como sus acciones contribuyeron a la reparación y la verdad.</p> <p>Busca promover estrategias simbólicas y comunitarias de memoria que</p>

mantener viva la memoria de su hijo de una manera más reparadora?	contribuyan a la reparación emocional y social.
Qué alianzas puede formar con otras familias con hijos desaparecidos para fortalecer tu búsqueda?	En esta pregunta vemos como la formación de alianzas puede ser un recurso de gran valor en la búsqueda de justicia y verdad, tanto para las familias individuales como para la comunidad en su conjunto.

Nota. La tabla contiene 3 preguntas circulares, reflexivas y estratégicas a partir del caso seleccionado sin descanso hasta encontrarlos. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

Durante el trabajo colaborativo, el grupo analizó de manera reflexiva el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” (El Tiempo, 2022), reconociendo el profundo impacto humano, social y cultural que dejó la masacre ocurrida en el municipio de Bojayá, Chocó.

El ejercicio permitió comprender que, más allá de los hechos violentos, este caso representa un símbolo de resistencia, memoria y reconstrucción comunitaria. Las discusiones grupales favorecieron una lectura integral del fenómeno, articulando perspectivas psicológicas, sociales y culturales para identificar los principales emergentes psicosociales y proponer estrategias de acompañamiento desde un enfoque ético, participativo y diferencia

El dolor no descansa

El duelo colectivo sostenido: El sufrimiento por la pérdida de familiares, vecinos y líderes continúa siendo un eje central en la vida cotidiana. Es un duelo que no se cierra del todo porque los hechos siguen presentes en la memoria del pueblo. Para Lira (2010), cuando la violencia interrumpe los rituales de despedida, el dolor tiende a mantenerse de forma comunitaria y profunda.

El miedo como marca emocional persistente: Aunque han pasado años desde la masacre, aún se percibe un temor que se transmite entre generaciones. Ese miedo aparece en sus relatos sobre el río, la iglesia, las noches de combate y la idea constante de quedar nuevamente atrapados. Este emergente se vincula con lo que White (2007) llama “memorias dominantes del trauma”, que condicionan la manera de vivir y relacionarse.

La espiritualidad como sostén emocional: La fe, los cantos de alabao y los rituales de conmemoración no solo acompañan el duelo, sino que dan estructura emocional a la comunidad.

La espiritualidad aparece como una fuerza que sostiene, da sentido y crea esperanza en medio de la pérdida. Cyrulnik (2002) señala que las prácticas simbólicas pueden convertirse en un puente para reconstruir la vida después del sufrimiento extremo.

La reorganización comunitaria: Después del desplazamiento y la destrucción del pueblo, surgieron nuevas formas de organización: grupos de víctimas, liderazgos locales y espacios comunitarios que impulsan la memoria y la defensa del territorio. Según Uribe y Restrepo (2015), estas formas de reorganización son respuestas sociales que permiten construir identidad y cohesión después del trauma.

La reconstrucción de la identidad territorial: El territorio quedó marcado por el dolor, pero al mismo tiempo es el punto donde las familias deciden volver y reconstruir. La relación con el río, la iglesia y el nuevo Bellavista muestra cómo la comunidad resignifica sus espacios, un emergente típico de procesos socio-históricos en contextos de violencia prolongada.

La memoria como forma de resistencia: En Bojayá, recordar no es solo traer al presente lo que pasó; es una forma de evitar el olvido, exigir justicia y mantener la dignidad de quienes murieron. La cruz hecha con los restos de la iglesia, los actos de conmemoración y la narración a las nuevas generaciones son formas de mantener viva la memoria, lo que Bruner (2006) denomina “actos de significado” que reconstruyen la identidad colectiva.

El trauma como huellas de la guerra

Desde el impacto biológico esta la destrucción corporal, muchos cuerpos de las víctimas fueron una total destrucción con personas mutiladas, tiradas en el piso, el nivel de indignada de como murieron las familias y sus paisanos fue impactante, porque algunos quedaron sin ropa, otros quedaron molidos, lo que dificultó la identificación de cuerpos.

Desde el impacto psicológico está el trauma y el trastorno por estrés postraumático: muchos sobrevivientes experimentan síntomas de traumas como el impacto de muchos habitantes de no asistir a las exhumaciones de sus hijo, nietos y padres, por el recuerdo tan doloroso que esto les genera. También esta le impacto psicológico de Heiler al entrar a la iglesia, ya que no se siente bien, no se siente cómodo, trae consigo todos esos recuerdos, expresa "es difícil, pero toca resignarse, Dios siempre da valor para que uno siga a delante y siempre siguió adelante" también resalta que quien perdona es Dios porque le quedo una herida que nunca va a sanar, una herida que le quedo para siempre. El trauma afecto también los vínculos familiares como la hija de Leider que le tenía "odio" tras el escape porque a su edad no entendía lo sucedido.

Para Echeburúa & De Corral (2007), el alcance del daño psicológico está mediado por:

La gravedad del suceso, el carácter inesperado del acontecimiento y el daño físico o grado de riesgo sufrido, la mayor o menor vulnerabilidad de la víctima, la posible concurrencia de otros problemas actuales (a nivel familiar y laboral, por ejemplo) y pasados (historia de victimización), el apoyo social existente y los recursos psicológicos de afrontamiento disponibles. Todo ello configura la mayor o menor resistencia de la víctima al estrés. (p. 3).

Desde el impacto social está el desplazamiento forzado y la ruptura del tejido social de la comunidad: tras la sensación del miedo que ya se había sembrado cuando ocurrió la masacre, más de 5.000 personas deciden salir de Bojaya a Quibdó en el mes de mayo del año 2002, además las violencias sistémicas contra los líderes sociales lograron debilitar la capacidad de la comunidad para poder defender sus derechos.

Desde el impacto cultural esta la interrupción de la ruptura historia y la dignidad de un pueblo: la mala gestión por parte del estado y la fiscalía en la identificación de los cuerpos en el año 2002, obligo al pueblo de Bojaya luchar por la exhumación de 15 años después, solo quieren

tener la plena certeza de que esos restos que la fiscalía dijo que estaban en el cementerio corresponden efectivamente esa persona, esto se convierte en un derecho fundamental para un cierre cultural, lo que ayuda a la dignificación de las personas.

Vera et al (2006), cita a (Park, 1998; Gillham y Seligman, 1999; Davidson, 2002), la Psicología Positiva "recuerda que el ser humano tiene una gran capacidad para adaptarse y encontrar sentido a las experiencias traumáticas más terribles, capacidad que ha sido ignorada por la Psicología durante muchos años"

El perdón como símbolo de resiliencia

Dentro de los elementos simbólicos de violencia está el cilindro bomba este es un símbolo de la barbarie contra la población y la destrucción total del refugio al impactar a iglesia donde se encontraban más de 500 personas refugiadas.

En la resiliencia está el zapato del niño como un símbolo de indignidad y de la inocencia sacrificadas de 44 niños, usado para contrastar la mentira y la falsedad del discurso del general murillo quien minimizó la masacre. Esta el cristo mutilado es el símbolo más potente de la resistencia espiritual, el cristo que sobrevivió herido por las balas, una vez más protegió recibiendo muchas balas que venían para la gente, porque no se explican como de 600 personas dentro de la iglesia más de 500 sobrevivieron y que incluso muchos sin un rasguño, este cristo mutilado camina con la comunidad a la plaza de Bolívar, llevando un mensaje de esperanza para todas esas víctimas del conflicto en Colombia. Otro elemento de resiliencia es las alboradas es un símbolo de resistencia espiritual y cultural del pueblo afro, que por medio de sus cantos mantienen viva la memoria y se niegan a abandonar su tierra.

Dentro de los elementos simbólicos de transformación está el liderazgo de Leiner, quien tras la pérdida de 32 de sus familiares decide salir adelante convertirse en abogado y darle voz a

los que no tienen voz, también el liderazgo de las otras víctimas que pasaron de ser víctimas directas a ser líderes comunitarios y activistas jurídicos que irradian paz y convierte su dolor en la lucha por garantías de no repetición.

Vásquez (2010) cita en a (Galtung, 1976, p 297-298, citado por Palladini-Adell, 2009, 8), quienes mencionan que:

La construcción de paz es un emprendimiento político que tiene como objetivo crear paz sostenible enfrentando las causas estructurales o profundas de los conflictos violentos a partir de las capacidades locales para la gestión pacífica de los mismos. Para este autor, sólo puede haber paz si se produce una transformación creativa y consensuada de los conflictos. (p. 14).

Ahora bien, en el caso la decisión que toman muchas víctimas de perdonar a la FARC es un elemento de transformación individual y colectiva y el camino para la reconciliación es vista no como un favor a los grupos armados, es una herramienta para la propia sanación, porque como dice Nelfa una de las víctimas que perdió a sus hijos y dos nietos "si uno quiere insistir debo de dar el perdón para que haiga la paz, porque si uno no da el perdón no hay paz"

Estrategias

Tabla 2

Estrategias de abordaje psicosocial

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementa	Impacto deseado
Tejiendo la memoria viva	Basada en el enfoque narrativo y comunitario, busca generar espacios de reconstrucción colectiva de la memoria a través de relatos, cantos, arte y escritura. Reconoce la palabra como herramienta terapéutica y como acto político de resistencia frente al olvido.	Favorecer la elaboración del duelo y la resignificación del dolor mediante procesos participativos de memoria y expresión artística	Fase 1 (1 mes): Diagnóstico participativo y mapeo de memorias locales. Fase 2 (2 meses): Talleres de narración, muralismo y canto con sobrevivientes. Fase 3 (1 mes): Exposición comunitaria y ceremonia de cierre.	Creación de círculos de palabra y talleres de memoria oral. Elaboración colectiva de murales y cantos tradicionales. Registro audiovisual para archivo comunitario	Reconstrucción simbólica del tejido social y fortalecimiento de la identidad cultural a través de la memoria compartida.

Juventud para la vida	<p>Los jóvenes de Bojayá son el futuro de la comunidad, pero también quienes más pueden repetir los ciclos de violencia si no encuentran alternativas.</p> <p>Inspirada en Vera, Carbelo y Vecina (2006), esta estrategia se enfoca en promover el crecimiento postraumático, brindando oportunidades para que los jóvenes desarrollen proyectos de vida y liderazgo positivo.</p>	<p>Impulsar procesos de formación y participación juvenil orientados a la prevención de la violencia y a la construcción de una cultura de paz.</p>	<p>Fase 1 (2 meses): Identificación de jóvenes líderes y diagnóstico de intereses y necesidades.</p> <p>Fase 2 (3 meses): Capacitación en habilidades para la vida, resolución pacífica de conflictos y proyectos productivos.</p> <p>Fase 3 (2 meses): Creación de grupos juveniles de paz y difusión de campañas locales de convivencia.</p>	<p>Talleres de liderazgo, proyectos de emprendimiento social, torneos deportivos por la paz y campañas educativas.</p>	<p>Promover una generación de jóvenes comprometida con la paz, la convivencia y el desarrollo de su comunidad.</p>
-----------------------	--	---	--	--	--

Raíz y Territorio	Incorpora la relación profunda que la comunidad tiene con su territorio como fuente de identidad y reparación. La sanación se apoya en recuperar prácticas culturales y modos de vida tradicionales.	Reconectar a la comunidad con su territorio para fortalecer su identidad, autonomía y bienestar integral.	Reconocimiento del territorio – 1 mes Caminatas de memoria y diálogo con sabedores locales. Revitalización cultural – 2 meses Retomar rituales, danzas, cantos y formas de trabajo colectivo. Proyectos productivos – 3 meses Actividades sostenibles que generen ingresos y arraigo.	Mingas comunitarias. Talleres de saberes ancestrales. Proyectos de pesca, agricultura y artesanías.	Recuperación del sentido de pertenencia, fortalecimiento cultural y mayor estabilidad social y económica.
-------------------	--	---	--	---	---

Nota. Propuesta de 3 estrategias psicosociales para los pobladores de Bojaya, (Departamento de Choco) que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada. *Fuentes.* Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La representación visual de la realidad social es un recurso valioso en la investigación psicosocial, pues permite capturar la subjetividad de las comunidades y sus formas de habitar el territorio. La metodología de foto voz, al vincular imágenes y narrativas, facilita la comprensión de los contextos desde la experiencia directa de sus habitantes. En este ejercicio, se han identificado diversos elementos que reflejan la apropiación del espacio, la memoria histórica y las estrategias de afrontamiento ante situaciones de violencia o desigualdad.

A partir del análisis de las imágenes y relatos contruidos, emergen valores simbólicos y subjetivos que evidencian las vivencias y percepciones de la comunidad. La foto voz permite resignificar la realidad, promoviendo la acción colectiva y el empoderamiento social. Así, la interacción entre lo simbólico, la subjetividad y la narrativa fotográfica posibilita la construcción de memorias colectivas y el reconocimiento de estrategias resilientes en los territorios explorados.

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante

Los ejercicios de foto voz realizados en Valledupar, Bosconia y la Paz Cesar, desde una mirada psicosocial como territorios son más que un espacio geográfico, son escenario simbólico sobre el que nacen memorias, identidades y transformaciones, Montoya (2020), cita a las profesoras Norteamericanas Caroline y Mary, quienes señalan la foto voz como una metodología participativa, que busca dar voz por medio de la imagen, creando así nuevas oportunidades para reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de manera creativa y personal. (p. 4). Cada uno de los lugares fotografiados reflejan cómo el lugar habitado encarna la historia emocional y social de las comunidades que resistieron el conflicto armado.

Las fotovoz del municipio de la Paz, logran retratar la violencia estructural y la materialidad del abandono, donde cada elemento presente en las fotos, expresan una territorialidad herida y al mismo tiempo la dignidad de quienes permanecen reconstruyendo lo destruido con sus propias manos. Jara (2020), lo señala como un acto de reapropiación de espacio, simbolizándolo como un proceso de sistematización de experiencia, refiriéndose así, como un proceso histórico en los que se van conectando todos esos diferentes elementos, que producen continuamente cambios y transformaciones. (p. 58). En el municipio de Valledupar, las diferentes fotografías evidencian la tensión entre la resistencia comunitaria y la violencia estructural, barrios populares con historias de exclusión, pero al mismo tiempo la reconfiguración de sus entornos a través del trabajo, la educación y el arte. Por su parte en Bosconia sus Fotovoz, se enfocan en la calma y el silencio como expresiones de paz posterior al miedo, destacando así la cooperación y la unión de los vecinos. Es importante recalcar que en toda experiencia están presentes las percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada una de las personas que viven esas experiencias, es decir de sus protagonistas. (Jara, 2020, p. 56). Desde esta forma el territorio se convierte en trama simbólica vinculante, el punto donde converge la identidad, la memoria y la acción colectiva.

Lo simbólico y la subjetividad

El poder simbólico de cada una de las fotografías radica en su capacidad de dar forma visible a lo invisible, de convertir el dolor y la memoria en lenguaje poético y metafórico. Cantera (2009), dice que la foto intervención facilita que lo evidente, obvio, normal y natural, que es tan “evidente” que NO se logra ver a simple vista, tome sentido en el momento de querer entender, investigar, evaluar y actuar. (p. 4). Es decir, es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales

problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades. (p. 5)

Ahora bien, cada foto proyecta su vivencia interior hacia lo común, por ejemplo, el cementerio Santo Ecce Homo “Memoria en piedra” y “Flores que hablan” representan la dialéctica entre vida y muerte. Donde las sombras, el mármol y las flores funcionan como memoria que persiste, mostrando así que incluso en los espacios del duelo surge la posibilidad de reconciliación, el Barrio Nando Marín es un escenario simbólico de la sanación colectiva, mientras que, en el municipio de la Paz, los hilos eléctricos y las luces nocturnas son símbolos de interconexión humana, uniendo lo quebrado y reafirmando la persistencia de la vida comunitaria.

Es por ello que Blanco y Díaz (2004), dicen que las fotografía cumple la función de transformar el trauma en expresión estética, porque de nada nos sirve saber que el origen del trauma se sitúa fuera del sujeto si no tomamos en cuenta este hecho para conectarlo con la naturaleza y características de sus manifestaciones internas o externas. (p.15).

La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas

Las Foto voz, permitió un posicionamiento en la construcción de memorias históricas, movilizandando así recuerdos, emociones y aprendizajes, ya que no solo se documentan, también se reparan simbólicamente al generar un diálogo entre el pasado lleno de dolor y el presente cargado de resistencia y transformación.

Fotos como “refugios de memoria” o “puerta del silencio” muestran que la vida cotidiana es también un archivo de la violencia, donde los parques vacíos y las casas frágiles, narran de manera silenciosa, la exclusión, pero también el ingenio y la esperanza de quienes resiste, algo parecido con el cementerio, el cual no se retrata como espacio de muerte, sino como altar de dignidad, mientras que en Bosconia las fotografías transforman el silencio en símbolo de

aprendizaje y reconciliación, al mostrar cómo la comunidad vuelve a habitar el espacio del miedo para resignificarlo.

Reconstruir los tejidos fragmentados por los efectos de la violencia construyendo confianza y nuevos vínculos e identidades que logren asumir e incorporar una memoria histórica de las destrucciones y las pérdidas irremediables, y desde allí, desarrollar nuevas perspectivas de futuro. (Bello, 2010, p. 90).

Recursos de afrontamiento y manifestaciones resilientes en las imágenes y narrativas

Es por medio de estas imágenes y relatos que estructuran este informe, que se percibe la fuerza interior de comunidades que han convertido el dolor en memoria y esperanza. En cada ejercicio de foto voz hay un intento de sanar, de encontrar sentido a lo que sucedió y que ahora lo más importante es reconciliarse con un pasado marcado por la violencia. Este ejercicio fotográfico no solo nos muestra lugares, nos muestra emociones, las cuales están reflejadas en silencios que hablan, heridas que florecen y miradas que se niegan a olvidar.

Uno de los recursos de afrontamiento más poderosos es la memoria, donde recordar es un acto de resistencia frente al olvido, una manera de conmemorar a quienes ya no están. En las fotografías del Cementerio Ecce Homo, por ejemplo, las flores y los caminos se han transformado en símbolos de vida y dignidad. Cada campo santo y cada nombre grabado en piedra evoca que la memoria es una forma de seguir adelante con los ausentes, presentes en el recuerdo vivo, haciéndolos parte de la historia que aún se escribe.

También el territorio como factor de afrontamiento, posesionándose desde un espacio que sana. Estos espacios que antes fueron escenario de dolor hoy se resignifican; las calles, los cementerios, los parques y las casas vuelven a ser habitables desde la esperanza. Al recorrer esos espacios, vuelve la reconciliación con la tierra, con la historia y con ellos mismos. Allí, las

comunidades azotadas por el fenómeno de la violencia encuentran refugio y fuerza para seguir construyendo.

En el mismo orden de ideas, el arte y la fotografía, cuentan como otro recurso de afrontamiento fundamental. Si se mira a través del lente, quienes documentas estos ejercicios de foto voz, no solo documentaron una realidad, sino que se vieron a sí mismos y a su comunidad desde una nueva perspectiva. Cada fotografía capturada es una conversación silenciosa con el pasado, diciéndoles “aquí estamos”. La cámara en este sentido es un puente entre el dolor y la posibilidad de transformarlo.

Visto de esta forma y sin lugar a dudas, se hace visible el valor del apoyo y la unión comunitaria como recurso, pues cada narrativa refleja cómo el compartir historias, reconstruir espacios y mantener viva la palabra logra la recuperación de la confianza y fortalece los lazos rotos por la violencia perpetrada en estos espacios, que hoy son de reconciliación. Es entonces que, desde la interacción cotidiana, que los gestos de acompañamiento, se estructuran de manera profunda en la resiliencia colectiva. Conjuntamente, los ejercicios de foto voz y sus narrativas demuestran que la vida siempre encuentra un camino. Estas comunidades han reaprendido por medio del recuerdo, no se han quedado con el dolor, sino que lo han hecho parte de un proceso de transformación. Cada fotografía es un acto de amor, una declaración de que, incluso en medio de las sombras, siempre habrá algo que florece.

Reflexión psicosocial y política. Articulación con los ODS

La experiencia de foto voz realizada en Bosconia, La Paz (Cesar) y en los sectores de Valledupar como el Cementerio Ecce Homo y las Torres de Nando Marín, permitió reconocer los significados sociales, emocionales y políticos que atraviesan la vida cotidiana de estas comunidades. Desde una mirada psicosocial, el ejercicio promovió una comprensión más

profunda del territorio, de las memorias locales y de las múltiples formas en que las personas enfrentan y resignifican las huellas del conflicto y la desigualdad.

A través de las imágenes y los diálogos colectivos, se generaron espacios para expresar emociones, vivencias y esperanzas que en muchos casos permanecían silenciadas. Cada fotografía se convirtió en un medio de comunicación simbólica, un lenguaje alternativo que permitió reconocer la dignidad y la voz de quienes construyen diariamente su identidad y su historia en medio de las adversidades. Este proceso fortaleció el sentido de pertenencia y la conciencia comunitaria, aspectos fundamentales en toda acción psicosocial orientada a la transformación social.

Desde el punto de vista político, la foto voz representó una forma de resistencia y empoderamiento ciudadano. El arte, en este contexto, trascendió lo estético y se transformó en un acto de participación y memoria colectiva. Las imágenes visibilizaron las realidades sociales que suelen ser ignoradas por las instituciones, y al hacerlo, contribuyeron a promover los valores de justicia, equidad y paz. De esta manera, la experiencia se vincula directamente con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), al fortalecer los procesos de reconciliación, el reconocimiento de las víctimas y la reconstrucción del tejido social.

Asimismo, el trabajo comunitario y la reflexión colectiva articulan la experiencia con el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), al resaltar la importancia de preservar la memoria y la identidad cultural en los espacios urbanos y rurales. En lugares como las Torres de Nando Marín o Bosconia, el ejercicio permitió reconocer las necesidades sociales, pero también las capacidades creativas y organizativas de la comunidad para generar entornos más humanos y participativos.

De igual modo, la metodología se relaciona con el ODS 10 (Reducción de las desigualdades), al dar protagonismo a voces que históricamente han sido invisibilizadas. El uso del lenguaje visual democratizó la expresión, permitiendo que distintos actores sociales participaran en igualdad de condiciones, aportando sus perspectivas sobre la vida, la paz y el territorio.

En el plano psicosocial, los encuentros generaron procesos de reconocimiento mutuo, empatía y memoria compartida. Las conversaciones en torno a las fotografías activaron procesos de sanación colectiva, contribuyendo a la reconstrucción de la confianza y del sentido de comunidad. Este tipo de prácticas reafirman el valor emancipador del arte y su capacidad para abrir caminos de diálogo, reparación simbólica y transformación social.

Imágenes de foto voz del ejercicio reflexivo del paso 3

Figura 1

Calle del silencio



Fuente. Autoría propia (2025).

La calle solitaria y oscura muestra como al caer la noche se recogen en el silencio, apagando la vida comunitaria temprano por su seguridad, el camino de tierra y las fachadas desgastadas cuentan el abandono de un progreso estancado por el miedo, la luz amarillenta del poste, es el reflejo de la lucha contra la oscuridad, simbolizando la resistencia ante la violencia vivida, es la muestra que a pesar de las pérdidas la comunidad con su propia luz intentan seguir iluminando su propio camino.

Figura 2*Casas al filo del agua*

Fuente. Autoría propia (2025).

Muestran la fragilidad de la vida campesina marcada por el desplazamiento. Sus paredes hablan de resistencia en medio del desarraigo, de territorios perdidos que aún habitan en la memoria. La imagen transmite la tensión entre la permanencia y la amenaza constante de ser arrancados de nuevo.

Figura 3

El silencio que protege



Fuente. Autoría propia (2025).

La calle solitaria se cubre de verde, como si la naturaleza abrazara sus heridas. Los árboles de mango, firmes y generosos, guardan historias que el viento susurra. En este rincón apartado, la vida resiste sin ruido, esperando ser mirada con calma. Los montes ocultan cicatrices, pero también brotes nuevos. El silencio no es vacío: es respiro, memoria y promesa. Aquí, la tierra enseña que sanar también es aprender a quedarse quieto y volver a florecer.

Figura 4*Memoria en Piedra*

Fuente. Autoría propia (2025).

El mausoleo se alza como una pirámide del recuerdo. Cada losa encierra una historia truncada por la violencia, un eco de ausencias que buscan reposo. En lo alto, una figura vigila el silencio, como si cuidara los nombres que el olvido intenta borrar. Este lugar se convierte en un altar de resistencia, donde la memoria vence a la muerte y transforma el dolor en dignidad. Aquí, los muertos siguen hablando a través del mármol.

Figura 5

Un mejor mañana



Fuente. Autoría propia (2025).

Siempre se espera un mejor mañana y se vive con la esperanza que todo será mejor, pero nos olvidamos que el mañana es ahora, y que, aunque la violencia y el conflicto armado se ha llevado un pedazo de lo que se ha construido, si se puede empezar de cero, con valor y resistencia emocional, con el apoyo de la misma comunidad y las redes de apoyo que están disponibles para las personas afectadas por dichos conflictos.

Conclusiones

El análisis realizado permitió comprender cómo la narrativa y la imagen se convierten en herramientas fundamentales para abordar el sufrimiento humano en contextos de violencia sociopolítica. Tanto el relato de la madre buscadora como el documental Bojayá: entre fuegos cruzados evidencian que la violencia no solo afecta el cuerpo, sino la memoria, las emociones, la identidad y la estructura comunitaria. Esta comprensión es clave para orientar procesos psicosociales éticos, con enfoque humano y centrados en la dignificación de las víctimas (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).

En primer lugar, en el caso analizado sobre la desaparición de Wilmer, se identificó que la ausencia forzada no es solo un hecho individual, sino una experiencia que impacta a la familia en múltiples dimensiones: emocional, económica, social y simbólica. La respuesta institucional insuficiente, la estigmatización social y la pérdida progresiva del tejido familiar profundizan el dolor de la madre, quien encuentra en la búsqueda colectiva un espacio de reparación, solidaridad y reconstrucción del sentido de vida. Esto confirma lo que propone White (2016): que las narrativas reparadoras permiten reorganizar la experiencia traumática y construir identidad desde la resistencia y no desde la victimización.

En segundo lugar, el análisis de Bojayá permitió identificar emergentes psicosociales relacionados con la memoria histórica, la fragmentación del tejido social, la ruptura de prácticas culturales y la persistencia del dolor colectivo por la pérdida de vidas y territorios. El documental muestra cómo la población ha debido enfrentarse a duelos prolongados, desplazamientos forzados, destrucción simbólica y abandono estatal. Esto coincide con lo descrito por el Grupo Banco Mundial (2009), que muestra cómo las comunidades vulneradas viven afectaciones continuas que alteran la vida cotidiana, las dinámicas productivas y las relaciones comunitarias.

Asimismo, la lectura bio-psico-socio-cultural del caso evidencia impactos profundos en la salud mental, la corporalidad, la cohesión social, la organización comunitaria y las prácticas espirituales. Sin embargo, también emergen elementos de resiliencia, fuerza colectiva y capacidad de movilización. La manera en que los habitantes de Bojayá reconstruyen su templo, honran a sus muertos y reivindican su derecho a la memoria muestra que, incluso en escenarios de trauma extremo, las comunidades desarrollan formas de resistencia basadas en la solidaridad y en la protección de la vida (White, 2016).

Las estrategias psicosociales propuestas se centraron en procesos de acompañamiento comunitario, memoria histórica, fortalecimiento emocional y reconstrucción del tejido social. Estas estrategias se diseñaron bajo los principios del enfoque diferencial, la participación de la comunidad y la centralidad de las víctimas, tal como lo plantean los lineamientos del acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica (Díaz Barriga & Del Toro, 2020). En conjunto, estas acciones buscan no solo atender el daño, sino potenciar capacidades locales, reducir la revictimización y favorecer la transformación social.

El informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz, reconoce que, a través de las imágenes y las narrativas, las comunidades logran transformar el dolor en esperanza y la memoria en fuerza para seguir adelante. Cada fotografía se convierte en un testimonio de resistencia, donde el territorio, la palabra y el arte funcionan como caminos de sanación y encuentro. La resiliencia se manifiesta en los gestos cotidianos, en la reconstrucción de los vínculos y en la capacidad de mirar el pasado sin perder la fe en el futuro. En medio de las sombras, las voces y los colores de estas historias nos recuerdan que siempre hay algo que florece, que la vida persiste y que la memoria puede ser también una forma de reconciliación.

En conclusión, la experiencia desarrollada en el diplomado permitió reconocer la importancia de la escucha activa, el análisis ético y la sensibilidad profesional frente a las narrativas del dolor. La elaboración del video, el análisis de los relatos y la estructuración de estrategias de intervención reafirmaron que la psicología social no puede limitarse a describir el sufrimiento; debe contribuir a su transformación, acompañando a las personas en la reconstrucción de sentido, agencia y dignidad. Tal como señalan White (2016) y Díaz Barriga y Del Toro (2020), el trabajo psicosocial debe promover escenarios donde las víctimas sean protagonistas de su proceso, fortaleciendo su voz y reconociendo sus saberes, memorias y luchas como pilares para la reparación y la justicia social.

Referencias Bibliográficas

- Alberich- Nistal, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: Desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, 8(1), 131–51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial. El daño desde el enfoque psicosocial. *Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC)V Universidad Nacional de Colombia*. 100-110. https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule%2F6660296754%2Fname%2FDa%25C3%25B1o%2520desde%2520enf.%2520Psicosocial.pdf&psig=AOvVaw2F3lpOU5ldxeuFU2yqqodI&ust=1749779297452000&source=images&cd=vfe&opi=89978449&ved=0CAQQn5wMahcKEwjokb_94eqNAxUAAAAAHQAAAAAQBA
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227-252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Boss, P. (2000). Ambiguous loss: Learning to live with unresolved grief. *Harvard University Press*.
- Bruner, J. (2006). Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. *Alianza Editorial*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=278788>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5*

(1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). '*Sin descanso hasta encontrarlos*'. [video].

YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos: La resiliencia, una infancia infeliz no determina la vida*.

Editorial Gedisa.

<https://www.adopcionesacofa.com/Portals/0/Documentos/Recursos/LosPatitosFeos.pdf>

Díaz- Barriga, S. P., & Del Toro- Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones

traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–

1302. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

[4ec3ba1a26b7](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

Echeburúa, E. El Corral. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos:

¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–

387. [https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-](https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/)

[sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/](https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/)

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). '*Bojayá: entre fuegos cruzados*', documental

sobre la masacre en esa población del Chocó/ *El Tiempo*. [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia. *Banco*

Mundial. [https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia)

[reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia)

[colombia](https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia)

- Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *MATINAL, Revista de Investigación y Pedagogía. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5*. 67-74. <https://decisio.crefal.org/wp-content/uploads/2024/03/decisio28-testimonios1.pdf>
- Lira, E. (2010). Procesos de duelo y reparación en contextos de violencia política. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 14-28. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2010000200002
- Martínez, A., & Díaz, C. (2019). Acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 45–60.
- Martínez, E. (2015). *La pregunta como herramienta*. [video]. YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores. <https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>
- Montoya, Zavala, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Osorio- Campillo, H & Rojas- Sánchez, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq*, (9), 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2

Uribe, M. V., & Restrepo, E. (2015). *Antropología del conflicto armado colombiano*.

Universidad del Rosario.

Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: Formulación de estrategias. Planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto. *Universidad Nacional de Colombia*. (pp. 66–80). <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

Vera- Poseck, B., Carbelo- Baquero B., & Vecina- Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. *En Recursos psicosociales para el posconflicto, Taos Institute*. (pp. 27–75). <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Nombre del apéndice (Entre luces y silencio: Territorios que narran memoria y esperanza)

<https://youtu.be/kiFaB-0bMmg>

Nota. El video contiene un reportaje del ejercicio de foto voz realizado en los diferentes municipios del cesar. *Fuente.* Autoría propia (2025).